

3° PUESTO, CATEGORÍA SABIAS PERSPECTIVAS

Antonieta y su gran sueño

Érase una vez una niña llamada Antonieta, que vivía junto con sus hermanos, sus padres, tres perros y un sin número de gallinas y conejos en una casita muy pequeña, en medio de un hermoso y nutrido bosque, en donde se alimentaban de lo que brindaba la tierra, por los cultivos de la familia. Cerca de la casa, cruzaba un caudaloso río, en donde se divertían los pequeños los días soleados y en la noche el cielo se cubría de brillantes estrellas.

Antonieta soñaba con conocer el mundo, las grandes y ruidosas ciudades, los enormes edificios, famosos restaurantes, grandes centros comerciales y elegantes vestidos, a sus 9 años, esperaba con inquietud que pasara pronto el tiempo, para cumplir sus 15 años e iniciar el viaje hacia su gran sueño.

Antonieta y sus hermanos Martina, Arturo y Vicente, con ayuda de su mamá, se levantaban todas las mañanas muy temprano y se preparaban para ir al colegio. Juntos los 4, emprendían una caminata de cerca de 1 hora, que los llevaba al único colegio de la zona en todo el territorio de la población. En ese espacio, los hermanos conversaban de los últimos acontecimientos en casa, en la familia, sus vivencias con sus compañeros del colegio, jugaban, reían, cantaban... En las tardes, era igual.

Antonieta y Martina, además de hermanas eran grandes amigas, compartían juntas casi todo, los mismos juegos, las mismas aventuras, las tardes de juegos creativos, con su gran imaginación, el mar, el espacio, la selva...

Martina notaba con tristeza como cada vez más Antonieta se alejaba de los días cotidianos y alegres de la casa y del pueblo y se sumergía en su anhelado futuro, soñando y preguntándose cómo sería su vida, lejos de allí. Con el tiempo ya no solo era Martina quien evidenciaba más la ausencia de su hermana, si no todos en casa, hasta Firulais, uno de los perros de la familia, y con quien Antonieta jugaba

persiguiéndolo todas las tardes y luego compartían tardes infinitas de silencio, eso ya no volvió a ocurrir...

Iniciadas las vacaciones intermedias del año escolar, la tía Juana invitó a Antonieta, a visitar su casa, ubicada en una ciudad intermedia de Jardines, a 12 horas de viaje terrestre de la casa de la familia. Por supuesto Antonieta estaba muy feliz, se trataba en parte, de ir conociendo un poco de su tan anhelado sueño.

Toda la familia, y luego de un trayecto de 2 horas, acompañaron a Antonieta al único bus semanal que salía del pueblo a la ciudad de Jardines, la despidieron con mucho cariño.

En las 12 horas de viaje, Antonieta veía hermosos paisajes, montañas, bosques, ríos, con un verde tranquilizador y ya llegando a la ciudad empezaba a ver barrios, edificios, carreteras y muchas personas. Su tía Juana la esperaba en el terminal de autobuses y cuando se encontraron se saludaron cariñosa y cálidamente.

Su tía le tenía preparada una nutrida agenda de actividades para toda la semana, que iniciarían al día siguiente: ir al parque de juegos, al museo de la ciudad, al más grande centro comercial, al campus universitario, al mirador del edificio más alto, entre otros.

El primer día fueron al parque de juegos, para Antonieta era increíble y completamente desconocido, la rueda de Chicago, inmensa, y desde allí podía ver la imponente ciudad, los carros chocones, la montaña rusa, fue un día de mucha diversión.

Y aún así, luego de un día fantástico, Antonieta se sentía vacía, extrañaba a Martina y a sus hermanos, a sus padres y también a Firulai, era extraño que tan solo a un par de días de estar lejos de su casa, pareciera que fuese mucho tiempo más y no entendía por qué. Y de repente pareció entenderlo todo, apenas llevaba un par de días lejos de su casa, pero llevaba mucho tiempo ya alejada de ellos viviendo en un mundo irreal, que no le permitía disfrutarlos, amarlos, que no le

permitía VIVIR. En ese momento Antonieta comprendió el valor del ahora, el valor de la familia y se prometió disfrutar de cada segundo de su vida con las personas que más ama en el mundo.

Oneida Florez Peña, madre de familia de 4°B y 8°A